



*COLEGIO LATINO AMERICANO*

Campaña Fraternidad 2011 /Cuarto de Hora Secundaria

Cd. Juárez, Chihuahua

***PREPARACIÓN:*** *En el nombre del Padre del Hijo y del Espíritu Santo… Padre lleno de Misericordia, yo sé que tú me amas mucho….*

***ILUMINACIÓN:* Todo lo que des con amor, volverá a ti**  
Un día un viejo Sheij árabe murió. Aunque era el jefe de su tribu, no era un hombre rico, toda la riqueza consistía en sus camellos, éstos le habían dado alimento y leche, le habían transportado por las inmensidades de la arena y después le habían proporcionado sus pieles, con las que pudo hacer las tiendas.  
El Sheij había tenido tres hijos y ahora tras su muerte, ellos serían los dueños de los camellos. Pero antes, tendrían que escuchar la lectura de las últimas voluntades del anciano para ver el modo en el cual el hombre había decidido repartir los camellos entre sus hijos.  
Toda la familia se reunió en la tienda del anciano. Los tres hijos estaban preparados para escuchar a su tío, que era quien iba a leer las últimas voluntades de su hermano. El tío leyó en voz alta cómo habría que repartir el rebaño de camellos. El mayor de los hijos recibiría la mitad de los camellos, el segundo recibiría un tercio de ellos y el pequeño recibiría un noveno. El texto terminaba con estas palabras: “Todo lo que des con amor, volverá a ti”.  
Los hijos ya sabían cómo quería el padre que se distribuyeran los camellos, pero no estaban seguros de cuántos camellos tenía el anciano, de modo que reunieron rápidamente el rebaño y los contaron. Había 17 camellos. ¿Qué decían las últimas voluntades de su padre sobre cómo había que repartirlos? El hijo mayor tenía que recibir la mitad pero... ¿Cuántos eran la mitad de 17?  
Por mucho que lo intentaron, los hermanos no pudieron calcular cuántos camellos les tocaban a cada uno, de manera que le preguntaron a los mejores matemáticos de la tribu. Pero nadie pudo resolver el problema. ¿Qué podían hacer?  
Entonces los tres hermanos decidieron acudir a su tío, para ver si les podía ayudar. El tío pensó en revisar y volver a leer las últimas voluntades de su hermano... que terminaban con las palabras “Todo lo que des con amor, volverá a ti” ¿Qué significaba esto? Lo pensó larga y detenidamente. Al final una sonrisa le cruzó el rostro.  
Ya sé lo que tenemos que hacer dijo el tío. Os daré uno de mis camellos para sumarlo a los de vuestro padre. Eso resolverá el problema.  
Los hermanos miraron desconcertados a su tío y se rascaron la cabeza. ¿De que modo iba a ayudar el añadir un camello más?  
¡Pues si! Ahora habría 18 camellos. El hijo mayor pensó en su parte y calculó rápidamente la mitad de 18. El mediano pensó en su parte y calculó un tercio de 18. El hijo pequeño pensó en su parte y calculó un noveno de 18. Los camellos se podrían dividir ahora según la voluntad de su padre. De los 18 camellos el mayor se quedaría con 9, el mediano con 6 y el pequeño con 2. ¿Cuántos camellos sumaban? ¡Diecisiete! ¿Qué iban a hacer con el camello que sobraba?  
Y no les costó demasiado a los tres hermanos acordar cómo iban a proceder: le devolverían a su tío el camello que les había dado. El viejo tío estaba complacido, pero en absoluto sorprendido. Pensando: -Sabía que algo volvería a mí.

***REFLEXIÓN:*** ¿Crees que las acciones se nos regresan? ¿Por ejemplo, si das con amor, de igual modo se te regresa? ¿Te ha pasado en alguna ocasión, recuerdas el momento?

***COMPROMISO:*** Le pedimos al Señor que nos acompañe y nos ayude a ser generosos con los necesitados, que nuestra forma de compartir tus dones sea con amor.

***ORACIÓN FINAL:* Padre Nuestro que estás en el cielo… TODO POR JESÚS!!!**





*COLEGIO LATINO AMERICANO*

Campaña Fraternidad 2011/Cuarto de Hora Secundaria

Cd. Juárez, Chihuahua

***PREPARACIÓN:*** *En el nombre del Padre del Hijo y del Espíritu Santo… Padre lleno de Misericordia, yo sé que tú me amas mucho….*

***ILUMINACIÓN: La Fraternidad como una forma de amistad***

Se cuenta de dos hermanos que habían heredado un campo de sus padres y ambos habían construido sus casas allí, distantes unos doscientos metros.

**El hermano mayor**, Juan, era soltero y estaba muy feliz con su trabajo en el campo y los diversos hobbies que tenía. **El hermano menor**, Pablo, estaba casado y tenía dos hijos y una hija; también vivía muy feliz con su mujer y su trabajo. Los dos se dedicaban a la siembra, pero para no tener inconvenientes de ningún tipo, habían separado el campo en dos parcelas iguales y también guardaban el fruto de la cosecha en graneros separados.

Sin embargo, una noche, Juan pensó que la situación era injusta. Se dijo que él era soltero y no necesitaba tanto como su hermano que tenía **mujer e hijos** que mantener. Entonces decidió ir a su granero, llenar una bolsa grande, cargarla en sus hombros y llevarla en el silencio de la noche hasta el granero de Pablo.

Casi al mismo tiempo, Pablo también pensó que la situación era injusta. Se dijo que él era casado y que tenía **hijos** que iban a cuidar de él en su vejez. Sin embargo su hermano Juan, por ser soltero, necesitaba contar con más recursos. Entonces decidió ir a su granero, llenar una bolsa grande, cargarla en sus hombros y llevarla en el silencio de la noche hasta el granero de Juan.

Así fue que, cada noche, protegidos por el silencio y la oscuridad, los dos llevaban una bolsa grande de granos hasta **el depósito de su hermano**. Claro que al hacer ambos lo mismo, la cantidad de granos permanecía invariable sin que ellos lo percibieran. Esto fue así durante mucho, muchísimo tiempo, hasta que una noche coincidieron sus horarios y se encontraron cargando la bolsa en la mitad del trayecto.

No hizo falta que se dijeran **ni una sola palabra**. Juan y Pablo se dieron cuenta de inmediato lo que estaba haciendo su hermano. Dejaron caer la bolsa a un costado del camino y se dieron un fuerte y casi diría interminable abrazo.

Los vecinos del lugar se enteraron de lo ocurrido y la historia se fue contando de generación en generación.

Cuenta la historia que allí se construyó la estatua de **la “fraternidad”**.

***REFLEXIÓN:*** ¿Pienso en las necesidades de otros? ¿Somos capaces de compartir lo que tenemos? ¿Comparto sólo lo que tengo de más?

***COMPROMISO:*** Le pedimos a Jesús que nos ayude a compartir lo que nos ha dado, y hacer el bien, sin mirar a quien.

**Padre Nuestro que estás en el cielo… TODO POR JESÚS!!!**